

11 de mayo de 2026

Director

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Señales sectoriales y proyección de crecimiento: ¿qué dice nuestro Monitor Adelantado de Crecimiento de Asobancaria (MACA)?

- En 2025, la economía colombiana creció 2,6% impulsada por el consumo, pero con una inversión en mínimos históricos. El inicio de 2026 ha estado marcado por nuevas presiones inflacionarias, tasas de interés más altas, un frente fiscal frágil y un choque externo por el alza del petróleo tras el conflicto en Irán, configurando un entorno macroeconómico más desafiante.
- En este contexto, la economía colombiana habría crecido 2,1% anual en el primer trimestre de 2026, con base en el desempeño de indicadores líderes de alta frecuencia que cubren los principales sectores productivos del país.
- El comercio y la administración pública se consolidan como motores del crecimiento, impulsados por el consumo de los hogares y la contratación pública. Las remesas, con un crecimiento de 12,5% anual en marzo, sostuvieron el ingreso de las familias y la demanda. En contraste, los sectores agropecuario, transporte y minero-energético registraron el peor desempeño.
- El crecimiento estimado para todo 2026 es de 2,5%, con riesgos a la baja que provienen de un posible escalamiento de tensiones en Medio Oriente, el deterioro de las finanzas públicas y eventuales aumentos adicionales en la tasa de interés. Los riesgos al alza se concentran en el ingreso de remesas, la resiliencia del mercado laboral y la fortaleza del consumo.
- Este indicador se publicará de forma trimestral previo al dato oficial, en línea con el propósito de Asobancaria de brindar información certera y oportuna para la toma de decisiones.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

1



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Señales sectoriales y proyección de crecimiento: ¿qué dice nuestro Monitor Adelantado de Crecimiento de Asobancaria (MACA)?

El año 2025 cerró con un crecimiento del PIB real de 2,6%, por encima del 1,5% registrado en 2024 pero aún por debajo del promedio de 3,7% observado en el periodo 2010-2019. Desde la demanda, la expansión estuvo explicada principalmente por el consumo privado y el gasto público, mientras la formación bruta de capital fijo y las exportaciones continuaron mostrando debilidad. Por el lado de la oferta, el crecimiento fue impulsado por administración pública, comercio y entretenimiento, sectores estrechamente ligados al consumo de los hogares. En contraste, actividades intensivas en capital, como minería y construcción, registraron caídas y restaron dinamismo a la economía.

En este contexto, la economía colombiana inició 2026 en un entorno marcado por tres condiciones de fondo. En primer lugar, el aumento del salario mínimo de 23% introdujo presiones adicionales sobre los costos laborales, con efectos sobre la inflación y la generación de empleo formal. En segundo lugar, el Banco de la República incrementó su tasa de interés en 200 puntos básicos en lo corrido del año, en respuesta a un desanclaje de las expectativas de inflación. En tercer lugar, el frente fiscal continuó presionando las condiciones financieras. El déficit del Gobierno Nacional Central (GNC) cerró 2025 en 6,4% del PIB, con un déficit primario de 3,5%, el más alto en 25 años al excluir la pandemia. Este deterioro se dio en un contexto de suspensión de la regla fiscal en junio de 2025, lo que elevó la meta de déficit de 5,1% a 7,1% del PIB y derivó en la rebaja de calificación por parte de S&P Global Ratings. Este escenario ha incrementado la prima de riesgo y ha afectado la confianza de los inversionistas, limitando aún más la recuperación de la inversión privada. Para 2026, el Plan Financiero plantea una reducción del déficit a 5,1% del PIB, aunque esta trayectoria depende de un ajuste del gasto por \$46 billones frente al Marco Fiscal de Mediano Plazo cuya viabilidad luce limitada.

A este entorno interno se suma un choque externo en el mercado energético. El 28 de febrero de 2026, Estados Unidos e Israel realizaron ataques sobre instalaciones militares y energéticas de Irán, lo que derivó, en respuesta, en el cierre efectivo del Estrecho de Ormuz, por donde transita cerca del 25% del petróleo mundial. Como resultado, el precio del Brent superó los USD 100 por barril en la segunda semana de marzo y promedió 80,7 USD durante el trimestre. Este aumento en los precios del crudo tiene efectos mixtos para Colombia. Si bien mejora los ingresos del sector petrolero y el recaudo fiscal, también introduce presiones inflacionarias a través de combustibles y fertilizantes, eleva los costos de producción y puede generar volatilidad en la tasa de cambio.

En este contexto, la economía habría crecido 2,1% anual en el primer trimestre de 2026. El resultado refleja una economía que sigue dependiendo del consumo como principal motor, con una inversión aún ausente y una base productiva que responde de forma desigual a los choques internos y externos. Esta edición de Banca y Economía describe la metodología con la que se construyó esta estimación y muestra los resultados de los principales sectores que influyeron en el crecimiento del trimestre. Finaliza con algunas conclusiones y un breve análisis del balance de riesgos.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Daniel Felipe García Castro
Sofía Prada Ávila

¡Un año donde la innovación y el conocimiento impulsan el progreso del país!

Calendario Eventos

Programación 2026

5 y 6 de febrero	 28° Congreso de Tesorería Centro de Convenciones Cartagena de Indias	5 y 6 de marzo	 16° CAMP Centro de Convenciones Cartagena de Indias
28 de abril	 17° Foro de Vivienda Grand Hyatt Bogotá D.C.	28 de mayo	 8° Congreso FEST Grand Hyatt Bogotá D.C.
25 y 26 de junio	 25° Congreso Panamericano de Riesgo LAFTFPADM Estelar Cartagena	26, 27 y 28 de agosto	 60° Convención Bancaria Centro de Convenciones Cartagena de Indias
17 y 18 de septiembre	 24° Congreso Derecho Financiero Hyatt Regency Cartagena	22 y 23 de octubre	 24° Congreso de Riesgos Intercontinental Cartagena
26 y 27 de noviembre	 19° Congreso SAFE Centro de convenciones Las Américas	3 de diciembre	 14° Encuentro Tributario Club El Nogal Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

2



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Acercando la Banca a los Colombianos

Monitor Adelantado de Crecimiento de Asobancaria (MACA)

La estimación del crecimiento del PIB para el primer trimestre de 2026 se construyó a partir de un indicador de seguimiento sectorial que integra información de alta frecuencia de los principales sectores productivos de la economía. Cada sector se aproxima mediante un indicador líder proveniente de fuentes estadísticas primarias, como el DANE, la Agencia Nacional de Hidrocarburos, y la Superintendencia Financiera, y su ponderación refleja su participación en el PIB, en línea con la estructura de cuentas nacionales. En conjunto, el índice incorpora más de 20 indicadores sectoriales, seleccionados por su alta correlación con la actividad de cada rama y su capacidad para explicar la dinámica agregada.

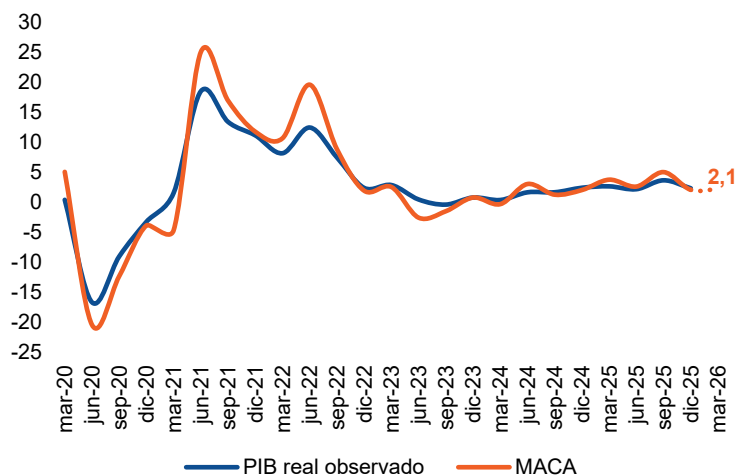
Entre los insumos más relevantes y representativos se encuentran las ventas minoristas, la producción industrial, los ingresos reales de los servicios, el gasto del Gobierno Nacional Central, la información financiera de los establecimientos de crédito, la generación eléctrica y la producción de petróleo, entre otros indicadores sectoriales incluidos en la medición. Con esta cobertura, el indicador logra una representatividad amplia de la economía y permite capturar de manera oportuna los movimientos de las principales ramas de actividad. La suma de las contribuciones sectoriales da como resultado el estimado de variación anual del PIB para el trimestre.

Desde el punto de vista metodológico, todos los indicadores se expresan en variaciones anuales, lo que garantiza comparabilidad entre sectores y evita sesgos derivados de escalas distintas. Además, el índice se construye con información contemporánea y utilizando siempre los datos más actualizados disponibles, lo que permite una lectura en tiempo real de la actividad económica sin depender de información rezagada ni de imputaciones de datos.

Una de sus principales ventajas frente a otras aproximaciones, como los modelos de series de tiempo o de *machine learning*, es la posibilidad de descomponer el crecimiento por sectores y subsectores, identificando con precisión qué actividades están impulsando la economía y cuáles la están limitando en cada momento. Este nivel de desagregación, junto con su alto poder explicativo, permite anticipar cambios en la composición del crecimiento que no son evidentes en indicadores agregados y facilita una lectura más clara de la coyuntura para el análisis económico y la toma de decisiones.

El desempeño histórico del indicador frente al PIB confirma su capacidad para capturar la dinámica del ciclo económico. Incluso en un entorno de alta volatilidad como el observado durante la pandemia, el indicador se mantuvo cercano a los registros observados y, desde 2020, los ejercicios de *backtesting* muestran una correlación superior al 97% entre ambas series (Gráfico 1).

Gráfico 1. Indicador de seguimiento sectorial vs. PIB observado (variación real anual, %)



Fuente: DANE y Asobancaria. Elaboración Asobancaria.

Desempeño sectorial: lo que dicen los componentes del MACA

El crecimiento proyectado de 2,1% para el primer trimestre de 2026 responde a un comportamiento heterogéneo entre sectores. La dinámica estuvo impulsada principalmente por el comercio y la administración pública, mientras que otros sectores como el agro, el transporte y el componente minero-energético restaron dinamismo a la actividad económica.

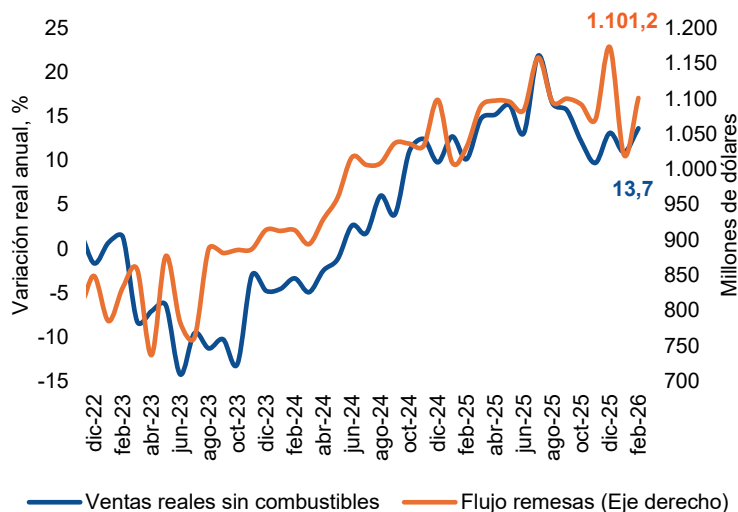
El comercio, la rama de mayor peso en el valor agregado, se mantiene como el principal termómetro del consumo de los hogares. En los dos primeros meses del año, las ventas reales crecieron 12,3% frente al mismo periodo de 2025, con un desempeño destacado en tecnología, vehículos y electrodomésticos. Este resultado se explica por una mejora en la confianza del consumidor, un mercado laboral resiliente y una alta demanda por bienes durables.

En este contexto, las remesas se han consolidado como un soporte estructural del consumo. Entre enero y marzo ingresaron \$3.447 millones de dólares, con un crecimiento anual de 6,9% frente a 2025-T1, superando otras fuentes tradicionales de divisas como el petróleo y el carbón. Estos flujos, concentrados en regiones como Valle del Cauca, Cundinamarca y Antioquia, incrementan el ingreso disponible de los hogares y generan un efecto multiplicador sobre la demanda de bienes y servicios, fortaleciendo así el ritmo de crecimiento del comercio.

La administración pública fue el segundo mayor contribuyente al crecimiento, con un comportamiento que responde tanto a factores estructurales, asociados al aumento sostenido del tamaño del

Estado, como a elementos coyunturales, en particular la mayor contratación vinculada al ciclo electoral y la anticipación de procesos antes de la entrada en vigor de la ley de garantías. En línea con esto, la ejecución presupuestal registró un aumento de 3,9 puntos porcentuales frente al mismo periodo de 2025, mientras que el gasto en servicios personales del GNC creció más de 11% en el trimestre (Gráfico 2).

Gráfico 2. Ventas del comercio minorista y flujo de remesas



Fuente: DANE y Banco de la República. Elaboración Asobancaria.

En un contexto de debilidad de la inversión privada, el gasto público continúa actuando como principal soporte de la actividad económica. Sin embargo, este dinamismo plantea interrogantes sobre su sostenibilidad en el mediano plazo, en la medida en que está condicionado por la trayectoria del déficit fiscal. Además, el crecimiento de este sector en las cuentas nacionales no obedece a mejoras en productividad, sino principalmente a incrementos en la nómina pública y en el volumen de bienes y servicios demandados por el Estado.

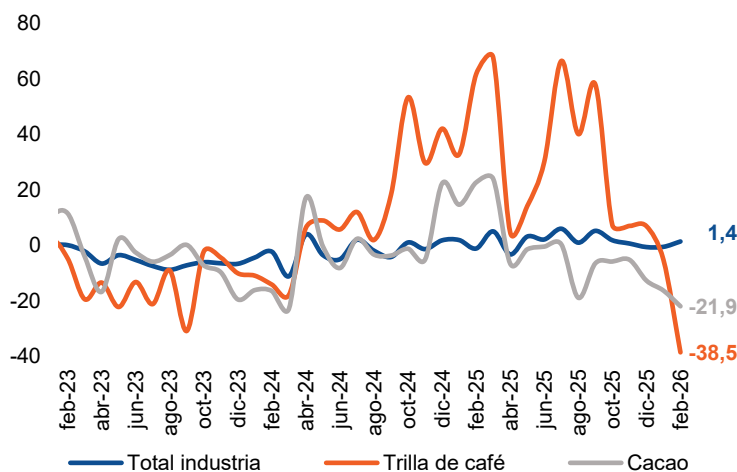
El sector financiero mostró una recuperación apoyada en el desempeño del componente asegurador y en la expansión de la intermediación. El segmento asegurador creció impulsado por una caída en los siniestros, asociada a ajustes en las expectativas sobre transferencias del Gobierno para el pago de pensiones, en un contexto de aumento del salario mínimo que exige un fortalecimiento de reservas técnicas.

Por su parte, la intermediación financiera se ha visto favorecida por la expansión de la cartera, tras un periodo prolongado de contracciones reales que se extendió por 25 meses. Aunque la rentabilidad del sector sigue contenida, el aumento en el volumen de crédito ha impulsado su producción a través de un efecto cantidad. Este comportamiento está asociado al ciclo de reducción de tasas observado en 2025, que estimuló la demanda de crédito

y elevó los desembolsos. A esto se suma la anticipación de hogares y empresas frente a un posible endurecimiento de la política monetaria, lo que generó una mayor toma de crédito y un efecto de inercia que se extendería a una parte importante del 2026.

La producción industrial continúa reflejando la dinámica de la demanda interna y de las condiciones de financiamiento. No obstante, por el lado de los costos, el aumento del salario mínimo ha presionado los márgenes de las industrias intensivas en mano de obra, especialmente en empresas de menor escala. A esto se suman los efectos de condiciones climáticas adversas sobre la agroindustria, que redujeron la disponibilidad de insumos agrícolas. En este contexto, la trilla de café y la elaboración de cacao y productos de confitería presentaron las dos mayores caídas durante el trimestre (Gráfico 3).

Gráfico 3. Producción industrial y principales componentes de agroindustria (variación anual, %)



Fuente: DANE. Elaboración Asobancaria.

Por otro lado, el sector de fabricación de vehículos automotores impulsó la producción industrial, mostrando un crecimiento del 46,4% respecto al primer trimestre de 2025. Esto se debe, en primer lugar, a un efecto base dado el bajo nivel de actividad observado en 2025. Adicionalmente, la apreciación de la tasa de cambio abarató los costos de importación de partes, lo que favoreció el ensamblaje local.

Otros sectores también contribuyeron al desempeño de la producción durante el primer trimestre. Los despachos de energía eléctrica registraron una variación anual de 2,8%, reflejando una mayor disponibilidad de recursos hídricos asociada al fenómeno de La Niña. Este indicador es relevante tanto por su impacto directo sobre el valor agregado del sector de suministro de electricidad, gas y agua, como por su utilidad como señal de la actividad industrial y comercial dada la naturaleza transversal de la

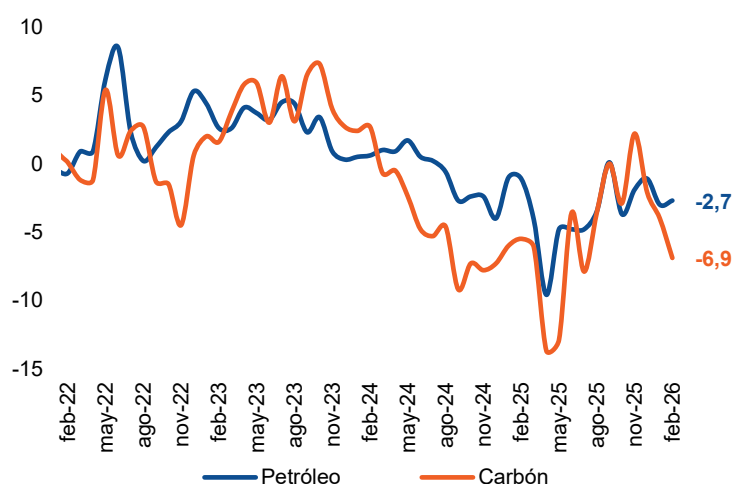
energía como insumo productivo. Los servicios de alojamiento y comida, por su parte, mostraron un mayor dinamismo frente al 2025, creciendo un 2,9% frente al primer trimestre de 2025. Finalmente, el indicador asociado a las actividades profesionales creció 5,4% durante el primer trimestre.

En contraste, varios sectores restaron dinamismo a la actividad económica. El sector agropecuario presentó un deterioro significativo, con una caída de 35% en la producción de café como resultado de choques climáticos y de un efecto base elevado. Este desempeño refleja la vulnerabilidad del sector a fenómenos climáticos, como el fenómeno de La Niña, y al encarecimiento de los insumos importados en un contexto de tensiones internacionales.

El sector transporte registró una contracción del 5,5% anual, que responde a costos operacionales crecientes y a una menor producción agroindustrial. Los costos laborales de este sector crecieron 16% en el trimestre, su mayor incremento desde 2017, mientras que otros rubros como parqueaderos, seguros y servicios asociados también registraron alzas. A esto se suma una menor movilización de carga, en línea con la desaceleración de la producción agroindustrial.

El sector minero energético mantuvo la dinámica contractiva con la que ha contado en los últimos años. La producción de petróleo continúa registrando caídas anuales desde agosto de 2024, con una única variación positiva en septiembre de 2025 (0,1%). En el caso del carbón, la producción alcanzó una caída anual de 7% en el mes de febrero (Gráfico 4).

Gráfico 4. Producción de hidrocarburos (variación anual, %)



Fuente: Agencia Nacional de Hidrocarburos y DANE. Elaboración Asobancaria.

¹ <https://acmineria.com.co/blog/boletin-economico-feb-2026/>.

² Con la entrada en vigor del Decreto 490, la asignación de subsidios pasó a depender en mayor medida del puntaje del Sisbén, lo que modificó la focalización de beneficiarios. El decreto afectó la capacidad de cierre financiero de los hogares al alterar el acceso y monto de los subsidios.

³ Fuente: La Galería Inmobiliaria.

El mal desempeño en la producción está acompañado de una menor inversión extranjera directa en minería, que para 2025 registró una reducción del 86% frente a 2024¹ debido al contexto de incertidumbre local. Según la Asociación Colombiana de Minería (ACM), las amplias restricciones territoriales, la prohibición de exportaciones de carbón a Israel y la elevada carga impositiva establecida al sector han desincentivado su expansión. Además, el contexto internacional retador ha generado que los países reduzcan su dependencia en la búsqueda de materias primas en otros territorios, satisfaciendo su demanda internamente.

Por su parte, el sector de la construcción continúa sin recuperarse, afectado por la finalización del programa Mi Casa Ya, la implementación del Decreto 490² y el entorno de tasas de interés elevadas para el crédito hipotecario. Desde junio de 2024, las iniciaciones han mostrado una tendencia decreciente, pasando de 121.658 unidades de vivienda VIS (acumulado 12 meses) en ese momento a 84.988 en marzo de 2026³. Este comportamiento se explica, en gran medida, por la culminación en la entrega de proyectos VIS, cuyas últimas unidades se finalizaron hacia mediados de 2025.

Por otro lado, las iniciaciones de vivienda No VIS no han logrado recuperar los niveles observados antes de 2023, previo a la entrada en vigor del Decreto 490. El decreto elevó los desistimientos, aunque estos últimos retornaron a niveles inferiores al 20% hacia junio de 2024. Adicionalmente, el entorno de tasas de interés elevadas ha generado incertidumbre tanto para las constructoras, al desincentivar la inversión, como para los hogares, al restringir su capacidad de demanda.

Adicionalmente, el débil desempeño del sector vivienda también responde a factores coyunturales. En particular, el aumento de costos durante el primer trimestre del año profundizó las dificultades del sector. En el subsector de obras civiles, los costos de mano de obra crecieron 13,2%, mientras que los de transporte aumentaron 9,7%, reflejando la transmisión de mayores presiones salariales. Un patrón similar se observa en la construcción de edificaciones, donde los costos laborales se incrementaron 12,1%. A esto se suman alzas en insumos como bloques, cables, cuadrillas, ladrillos y adoquines, lo que ha mantenido una presión sostenida sobre los costos totales del sector.

Conclusiones, balance de riesgos y perspectivas 2026

El pronóstico de crecimiento para 2026 enfrenta un panorama agríndice. Por el lado positivo, una aceleración del flujo de remesas, en un contexto de mercados laborales sólidos en los principales países de destino de los migrantes colombianos, podría ampliar el impulso al consumo más allá de lo previsto en el escenario base. A esto se suma la posibilidad de que el mercado

Banca & Economía

2026

Edición 1519

laboral local mantenga su buen desempeño, como ocurrió en 2025, pese a las presiones derivadas del aumento del salario mínimo y de la reforma laboral, lo que permitiría sostener el ingreso de los hogares y la dinámica de la demanda interna.

En contraste, los riesgos a la baja se concentran en choques externos y vulnerabilidades internas que podrían afectar la actividad económica. Un escalamiento de las tensiones en Medio Oriente podría elevar los precios de los insumos productivos e imponer mayores costos a la producción local. A nivel interno, el deterioro de las finanzas públicas, con un déficit proyectado por encima de 6% del PIB y mayores presiones por el servicio de la deuda, podría traducirse en nuevas rebajas de la calificación soberana y un aumento de la prima de riesgo, con efectos sobre los flujos de capital, esto en un entorno de incertidumbre electoral. A esto se suma el riesgo de incrementos adicionales en la tasa de interés del Banco de la República ante un repunte en las expectativas de inflación, lo que restringiría aún más la inversión y el crecimiento.

Para 2026 proyectamos un crecimiento de 2,5%, coherente con una demanda interna dinámica pero limitada por la debilidad de la inversión. Este resultado estaría impulsado por sectores como entretenimiento, comercio, actividades financieras y administración pública, que mantendrían la inercia favorable observada en 2025. En contraste, sectores intensivos en capital como minería y construcción continuarían rezagados. Por el lado de la demanda, el crecimiento seguiría apoyándose principalmente en el consumo, tanto privado como público, mientras la inversión privada permanecería como el principal factor de debilidad.

Esta composición del crecimiento plantea un desafío importante hacia adelante. Una expansión sostenida en el consumo sin una recuperación de la inversión limita la capacidad de la economía para aumentar su productividad, generar empleo de calidad y sostener tasas de crecimiento más altas. Además, la debilidad de sectores con fuertes encadenamientos productivos, como la construcción, reduce además los efectos multiplicadores sobre el resto de la economía.

Recuperar la inversión debe ser, por lo tanto, una prioridad de política económica. Alcanzar niveles de inversión fija superiores al 20% del PIB es una condición necesaria para retomar una tasa de crecimiento potencial cercana a 4%. Esto requiere avanzar en un entorno de mayor certidumbre, con reglas de juego estables, sostenibilidad fiscal y mejores condiciones de seguridad. Sin estos elementos, el crecimiento seguirá dependiendo del consumo y la economía permanecerá en una senda de bajo crecimiento en el largo plazo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

6



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Banca & Economía

2026

Edición 1519

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023					2024					2025	2026*	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
Producto Interno Bruto														
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.587	403	411	437	463	1.713	444	442	478	490	1.854		2.021
PIB Nominal (USD Billions)	345,7	366,9	102,9	104,7	106,7	106,5	420,8	105,9	105,7	119,4	198,4	457,6		551,8
PIB Real (COP Billones)	973	981	237	244	250	265	995	243	249	259	271	1.022		1.047
PIB Real (% Var. interanual)	7,3	0,8	0,3	1,6	1,6	2,4	1,5	2,6	2,1	3,6	2,3	2,6		2,5
Precios														
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,2	5,1	5,1	5,6	6,5
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,9	5,1	5,1	5,4	6,4
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.070	4.199	4.007	3.757	3.757	3.669	3.790
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	5,9	1,2	-2,2	-14,8	-14,8	-20,7	0,9
Sector Externo														
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.320	-1.602	-1.428	-1.650	-2.333	-7.012	-1.696	-2.458	-2.817	-3.912	-10.882		-13.655
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	6,0	2,3	1,6	1,4	1,5	2,2	1,7	1,6	2,3	2,4	3,1	2,3		3,0
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,7	-2,3	-2,2	-3,0	-2,3	-2,4	-3,6	-3,4	-3,5	-3,2		3,6
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,7	15,7	16,5	16,7	16,8	16,4	16,1	16,4	15,6	14,1	15,6		11,1
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,4	18,7	19,0	19,8	18,7	18,5	20,1	19,0	17,6	18,8		14,7
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,1	-2,8	-3,1	-3,2	-3,1	-2,8	-2,6	-2,5	-2,9	-2,7		3,2
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,2	3,7	3,8	3,9	3,7	3,6	3,9	3,5	3,3	-3,6		-4,0
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,5	2,6	3,1	3,8	3,3	2,6	3,1	2,4	2,0	2,5		
Sector Público (% del PIB)														
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,8	-0,5	-0,4	-1,8	-3,5		-1,8
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,2	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,7	-2,0	-1,7	-0,3	-2,3	-6,4		-6,7
Bal. primario del SPNF	-1,6	1,6	-0,4	-0,7	-1,1	-1,2	-1,2	-1,4	-0,4	-0,7	-3,4	-3,4		
Bal. del SPNF	-6,2	-2,7	-0,1	-1,3	-1,8	-5,9	-5,9	-0,3	-2,4	-2,8	-6,7	-6,7		
Indicadores de Deuda (% del PIB)														
Deuda externa bruta	59,2	59,7	56,5	53,6	53,0	52,7	52,7	52,9	53,8	53,5	53,8	53,8		...
Pública	36,3	37,1	35,5	33,0	32,2	31,6	31,6	31,6	32,5	32,2	33,3	33,3		...
Privada	22,9	22,6	21,4	20,6	20,8	21,1	21,1	21,3	21,3	21,3	20,5	20,5		...
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,5	54,4	55,6	59,0	59,0	55,5	56,8	56,3	58,5	58,5		60,3

*Proyecciones de Asobancaria.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Nota: Las cifras del balance del SPNF se presentan como valores acumulados en lo corrido del año.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

7



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Banca & Economía

2026

Edición 1519

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	feb-26 (a)	ene-26	feb-25 (b)	Var. real anual (a) - (b)
Activo	924.121	959.797	998.266	1.065.100	1.085.681	1.067.549	997.710	3,3%
Disponible	58.321	64.582	59.096	58.557	63.098	62.150	53.159	12,7%
Inversiones	180.818	189.027	215.062	222.621	228.075	223.802	214.596	0,9%
Cartera de crédito	642.473	655.074	677.712	729.161	743.388	732.727	682.272	3,5%
Consumo	200.582	196.005	189.083	202.184	203.825	202.623	188.143	2,9%
Comercial	330.686	338.202	357.805	379.824	389.736	381.699	361.047	2,5%
Vivienda	95.158	102.972	111.301	124.711	126.749	125.650	113.253	6,3%
Microcrédito	16.047	17.896	19.524	22.443	23.077	22.756	19.829	10,5%
Provisiones	37.224	39.752	40.396	39.206	39.732	39.419	39.930	-5,5%
Consumo	15.970	18.644	17.922	16.076	16.182	16.133	17.371	-11,5%
Comercial	16.699	16.335	17.446	17.809	18.130	17.900	17.471	-1,5%
Vivienda	3.189	3.413	3.641	3.996	4.078	4.037	3.746	3,4%
Microcrédito	858	1.181	1.332	1.310	1.327	1.335	1.300	-3,1%
Pasivo	818.745	856.579	885.571	963.480	982.664	964.693	884.537	5,5%
Depósitos y otros instrumentos	686.622	731.321	777.404	850.640	868.615	850.681	782.244	5,5%
Cuentas de ahorro	297.926	286.217	313.749	351.454	362.861	348.289	308.186	11,8%
CDT	207.859	272.465	287.571	311.028	324.098	314.330	300.624	2,4%
Cuentas Corrientes	80.608	75.483	77.164	79.580	80.577	80.198	73.020	4,8%
Otros depósitos	100.229	97.156	98.919	108.578	101.078	107.863	100.414	-4,4%
Patrimonio	105.376	103.218	112.695	101.620	103.017	102.856	113.173	-13,6%
Utilidades (año corrido)	14.222	8.133	8.326	14.226	1.732	1.219	1.487	10,6%
Ingresos financieros de cartera	63.977	91.480	85.888	81.580	14.175	7.189	13.095	2,8%
Gastos por intereses	28.076	60.093	53.748	47.226	7.978	3.969	7.653	-1,0%
Margen neto de intereses	38.069	35.918	36.372	38.680	6.784	3.424	6.066	6,2%
Indicadores (%)								
Calidad	3,61	4,90	4,62	3,75	3,79	3,81	4,61	-0,82
Consumo	5,44	8,10	6,80	4,84	4,92	4,89	6,59	-1,67
Comercial	2,73	3,42	3,59	3,22	3,24	3,27	3,73	-0,49
Vivienda	2,47	3,03	3,51	3,08	3,11	3,12	3,49	-0,39
Microcrédito	5,46	8,50	8,57	6,71	6,74	7,11	8,24	-1,50
Cubrimiento	160,6	123,8	129,1	143,3	141,2	141,1	127,0	-14,22
Consumo	146,4	117,4	139,4	164,4	161,3	162,7	140,1	21,17
Comercial	184,7	141,2	135,8	145,6	143,8	143,3	129,8	13,95
Vivienda	135,5	109,3	93,2	104,0	103,5	103,0	94,7	8,84
Microcrédito	97,9	77,7	79,6	86,9	85,3	82,5	79,5	5,78
ROA	1,5	0,8	0,8	1,3	1,0	1,4	0,9	0,06
ROE	13,5	7,9	7,4	14,0	10,5	15,2	8,1	2,37
Solvencia	17,1	16,5	16,9	15,9	15,7	15,8	16,9	-1,21
IRL	183,7	194,0	183,8	178,4	161,9	165,9	168,1	-6,11
CFEN G1	109,6	115,5	114,9	116,2	116,0	115,5	114,3	1,66
CFEN G2	127,3	134,4	131,5	128,4	130,9	130,8	131,6	-0,67

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

8



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023				2024				2025						
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total					
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	43,1	43,6	43,6
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	15,5	16,8	16,8
Cobertura																	
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9				
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0				
Acceso*																	
Productos personas																	
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9				
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4				
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,6				
Adultos con: (en millones)																	
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7				
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5				
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3				
Cuenta corriente	1,9	1,8															
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9				
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4				
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8				
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4				
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1				
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2				
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2				
Crédito comercial	0,2	0,5															
Uso*																	
Productos personas																	
Adultos con: (%)																	
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8				
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4				
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5															
Cuentas CAES activas																	
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7	81,7				
Depósitos electrónicos																	
Productos de ahorro a término (CDT)		73,2															

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG.

Banca & Economía

2026

Edición 1519

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023				2024				2025						
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total					
Acceso*																	
Productos empresas																	
Empresas con: (en miles)																	
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1	1.169,6	1.232,5	
*Productos de depósito	998,9	1.046,4	1.166,4	1.230,8	
*Productos de crédito	280,2	380,2	417,6	453,9	
Uso*																	
Productos empresas																	
Empresas con: (%)																	
Algún producto activo	70,5	72,4															
Número de operaciones (millones)																	
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	49,7	49,2	39,7	38,4	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	40,5	43,0	43,1
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	50,3	50,8	60,3	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4	59,5	57,1	56,9
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	79,0	80,0	77,6	79,1	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	83,0	84,0	82,8
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	21,0	20,0	22,4	20,9	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	17,0	16,0	17,2
Monto (COP) billones	9.198	11.093	2.569	2.410	2.383	2.599	9.960	2.540	2.727	2.722	2.996	10.985	2.859	2.913	3.072	3.184	12.029
Tarjetas																	
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1	15,1	15,3	15,3
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9	50,0	52,1	52,1
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	219,9	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6	196,7	199,0	194,7	244,9	244,9	199,3	191,7	188,9	180	180
Ticket promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6	89,8	96,0	96,0

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras.

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

10



@asobancariaco



www.asobancaria.com

